

La eficiencia teórica y metodológica de los diseños multimétodo¹

JOAN M. VERD

PEDRO LÓPEZ

Universidad Autónoma de Barcelona

joanmiquel.verd@uab.es

pedro.lopez.roldan@uab.es

Recibido: 05.10.2007

Aceptado: 04.11.2008

1. INTRODUCCIÓN

Tal como acertadamente han señalado Callejo y Viedma (2006: 42) la articulación de diferentes técnicas de obtención o producción de datos es casi tan antigua como la propia investigación sociológica. La consciencia de que la realidad social investigada tiene múltiples caras o dimensiones ha llevado frecuentemente a aplicar diferentes técnicas para recogerlas. Así, a la pluralidad de apariencias y lecturas que permite un objeto se hace corresponder el consiguiente pluralismo de técnicas.

Sin embargo, no ha sido hasta recientemente que el uso combinado de técnicas cuantitativas y cualitativas ha tomado protagonismo en el debate metodológico, como superación de viejos y estériles debates de oposición. Y es aún más reciente la relativa frecuencia con que hoy en día la citada articulación se considera una opción deseable en los diseños de investigación. Este interés se debe, en parte, al desarrollo en los últimos años en el ámbito anglosajón de un número considerable de investigaciones que bajo el término *multimethod* o *mixed methods* han desplegado diseños de investigación que apuestan claramente por una fuerte integración de las técnicas cuantitativas y cualitativas. Una muestra de esta proliferación es la satisfacción de Brewer y Hunter (2006) al comprobar que la apuesta realizada en su monografía del año 1989, *Multimethod Research*, por un

¹ Este artículo es una versión corregida de la ponencia presentada con el mismo título en la sesión sobre *Articulación metodológica* del grupo de trabajo 01-Metodología correspondiente al IX Congreso Español de Sociología, celebrado en Barcelona entre el 13 y el 15 de septiembre de 2007. Agradecemos a los revisores anónimos sus comentarios a las versiones anteriores.

desarrollo de la investigación fundamentada en los diseños multimétodo, ya esté en buena medida dando sus frutos.

En el contexto de este desarrollo y avance, y siempre en el marco del debate metodológico, este artículo pretende reflexionar en torno a la eficiencia aportada por los diseños multimétodo o de métodos mixtos². Si en el nivel metodológico el concepto de eficiencia tiene un sentido claro, especialmente cuando se aplica a la técnica de encuesta, el sentido que adquiere al hablar del nivel teórico tiene ciertas connotaciones metafóricas. Condensando, y a modo de presentación preliminar, puede afirmarse que un diseño aporta eficiencia cuando los beneficios teóricos y metodológicos obtenidos van más allá de la suma de elementos anteriormente existentes por separado en cada una de las técnicas adoptadas. Con ello, se va algo más allá de lo que algunos autores han denominado el *principio fundamental* de los diseños multimétodo (Johnson y Turner, 2003: 299; Tashakkori y Teddlie, 2003: 16): la articulación de técnicas debe darse siempre que se den fortalezas complementarias y debilidades que no se solapan. En nuestro planteamiento, se trata de avanzar algo más y buscar que el producto de la articulación no sea solamente fruto de la adición de las fortalezas propias de cada técnica, sino resultado directo del propio diseño adoptado. Ello se ilustra tomando como ejemplo la investigación *La realitat juvenil a Catalunya*³ (López *et al.*, 2006), recientemente finalizada por los autores, orientada al estudio de las representaciones y condiciones de vida de la juventud catalana.

Con este objetivo hemos dividido el artículo en cinco partes principales. En la primera se presenta el debate metodológico actual en torno a la articulación cuantitativa-cualitativa y se expone su giro hacia cuestiones más operativas y técnicas. En la segunda se retoman algunas cuestiones de carácter ontológico y epistemológico para situar y explicitar nuestra postura en este terreno. En la tercera se presenta el diseño de la investigación que se toma como base del texto y se sitúa en el marco de los diseños multimétodo. En la cuarta se aborda la cuestión de la eficiencia teórica y metodológica, exponiendo un ejemplo extraído de la investigación citada para cada tipo de eficiencia. Finalmente, se termina el artículo con unas breves reflexiones finales.

² En nuestra opinión los términos *diseño multimétodo* y *diseño de métodos mixtos* pueden tomarse como equivalentes. Sin embargo, es cierto que algunos autores otorgan al diseño basado en métodos mixtos —término cada vez más usado en español— un sentido de «máxima» integración metodológica cuantitativa-cualitativa. Véase en la sección 2 del artículo la discusión en torno a este punto.

³ La investigación fue encargada por el *Observatori Català de la Joventut* de la *Secretaria General de Joventut* de la Generalitat de Catalunya al Centro de Estudios Sociológicos sobre la Vida Cotidiana y el Trabajo (QUIT) de la Universidad Autónoma de Barcelona y al Observatorio del Tercer Sector (OTS). Se desarrolló entre diciembre de 2004 y marzo de 2006 y en ella participaron, por orden alfabético: Marina Albinyana, Jonatan Castaño, Clara Créixams, Clèlia Colombo, Anna Font, Pedro López, Bego Martínez, Sergio Porcel, Núria Quintana, Gerard Quinones, Maria Sureda, Daniel Tarragó, Anna Torrent, Núria Valls, Joan Miquel Verd, Pau Vidal y Anna Vilarrasa.

2. EL GIRO HACIA LA CENTRALIDAD DEL DISEÑO EN EL DEBATE ACTUAL EN TORNO A LA ARTICULACIÓN CUANTITATIVA-CUALITATIVA

La literatura sociológica en español que ha abordado en diverso grado la articulación metodológica de las perspectivas cuantitativa y cualitativa es ya abundante (Ibáñez, 1986; Conde, 1987; Latiesa, 1991; Beltrán, 1994; Ortí, 1994; Cea D'Ancona, 1996: Cap. 2; Bericat, 1998; Lozares, Martín y López, 1998; Borrás, López y Lozares, 1999; Domínguez y Coco, 2000; Callejo y Viedma, 2006: Cap. 2).

En general, esta literatura defiende la bondad de la citada articulación utilizando muchos de los argumentos que ya Reichardt y Cook (1986) avanzaban hace más de veinte años: el uso complementario de metodología cuantitativa y cualitativa enriquece la investigación posibilitando el desarrollo de objetivos diversos y múltiples, brindando puntos de vista y percepciones que ninguno de los dos podría ofrecer por separado, contrastando resultados a veces divergentes y obligando a replanteamientos o razonamientos más depurados. Por otro lado, también la propia naturaleza de ciertas investigaciones, de gran amplitud o fundamentadas en la introducción de diferentes niveles y focos de investigación, suele relacionarse con la necesidad del uso combinado de técnicas cuantitativas y cualitativas. De este modo, a la multidimensionalidad del planteamiento teórico se suele hacer corresponder el uso conjunto de las perspectivas cuantitativa y cualitativa, al estilo de la concepción metodológica multiestratégica de Layder (1993).

Sin embargo, hasta el día de hoy, son escasos los trabajos que en el ámbito español adoptan planteamientos cercanos a la integración o síntesis de perspectivas, opción que en el ámbito anglosajón está ganando un número creciente de adeptos (Bryman, 2007). En nuestro ámbito, en general, una vez admitida y enalzada la articulación de métodos, el uso de las dos perspectivas queda lejos de la integración y, tal como constata Valles (2002: 57) refiriéndose a la técnica de entrevista, en muchas ocasiones esta articulación sirve fundamentalmente para complementar y/o matizar los resultados obtenidos con la técnica considerada como principal.

Posiblemente una de las razones de este escaso desarrollo de investigaciones que buscan decididamente la integración de perspectivas puede situarse en los problemas de carácter epistemológico y metodológico que ello supone, no siempre de fácil manejo⁴. De hecho, el tratamiento de estas dificultades debería abordarse en el marco de la discusión metodológica en torno al diseño de investigación, tal como proponen Domínguez y Coco (2000), pero en la práctica los trabajos de este tipo en lengua castellana son escasos, con las destacadas excepciones de las obras de Bericat (1998) y de Callejo y Viedma (2006).

⁴ A los que se suman razones presupuestarias. Los diseños multimétodo tienen una dimensión de complejidad que se traduce también en las dificultades de su desarrollo material, de planificación y de financiación.

Además de ofrecer una profunda revisión de los argumentos epistemológicos y metodológicos a favor y en contra de la articulación metodológica, estas dos obras ofrecen sendas clasificaciones de los tipos de diseño que buscan la mencionada articulación. No entramos ahora en dichas clasificaciones, puesto que son tratadas y comparadas entre sí en el epígrafe 3 más abajo, junto con la clasificación de Creswell (2003). Constatar únicamente la similitud en algunos de los términos utilizados, pero a su vez la falta de un lenguaje común, algo que se repite en el campo de los autores anglosajones.

En el ámbito anglosajón el debate sobre la articulación metodológica se ha desarrollado con fuerza en los últimos años. Así, se han publicado recientemente en inglés un buen número de obras de referencia que abordan la articulación metodológica en sus versiones de mayor integración (Tashakkori y Teddlie, 1998, 2003; Creswell, 2003; Brewer y Hunter, 2006; Creswell y Plano Clark, 2007). Además, en enero de 2007, apareció el primer número de la revista *Mixed Methods*, que apuesta también por la difusión de la investigación fundada en el uso de métodos mixtos.

Esta proliferación de trabajos que plantean la articulación metodológica desde el punto de vista del diseño la explican Creswell y Plano Clark (2007: 14) afirmando que se ha llegado a la fase —a partir del año 2003— en que se asume que el diseño multimétodo o de métodos mixtos supone un tipo específico de diseño, diferente del puramente cuantitativo o cualitativo. En este contexto, se han dejado en un segundo plano los debates más tradicionales centrados en los niveles ontológico y epistemológico, y se ha desarrollado una discusión de carácter más aplicado, centrada en cuestiones metodológicas y técnicas.

Por otro lado, algunos autores (Hunter y Brewer, 2003; Mertens, 2003; Bryman, 2007), con la voluntad explícita de alejarse de los argumentos fundamentados en la teoría clásica de la medición y de la idea (positivista) de triangulación, han avanzado en la dirección de los diseños que en un hipotético gradiente de integración (Callejo y Viedma, 2006: 48) se sitúan más próximos al extremo de fusión o síntesis.

Sin duda este conjunto de obras ha ayudado a difundir el uso combinado de técnicas cuantitativas y cualitativas. El debate de tipo comparativo entre perspectivas o estrategias metodológicas ha sido abandonado por el principio casi axiomático de que la complejidad de la realidad social ofrece campo suficiente para la aplicación conjunta de las potencialidades o puntos fuertes de las técnicas cuantitativas y cualitativas, de modo que la imagen obtenida resulte menos simplificadora de la que se obtendría utilizando una sola de las perspectivas. *A priori*, el uso de la articulación metodológica permite realizar aproximaciones o modelos más profundos y elaborados, que reflejan mejor la complejidad de los hechos de la realidad social que desean tratarse. Además, si se produce la incorporación de técnicas cualitativas a una base cuantitativa, se flexibiliza todo el proceso de investigación, aunque a menudo también lo alarga. Con todo, resulta conveniente recordar la aseveración de Callejo y Viedma según la cual «no hay que suponer la estrategia de articulación, por sí misma, como superior a otras estrategias» (2006: 75).

Antes de revisar en el epígrafe 3 algunas de las posibilidades de diseño abiertas en el marco de esta articulación cuantitativa-cualitativa cabe resaltar que el desarrollo y divulgación de la literatura mencionada no ha conseguido por el momento una unificación completa de la terminología utilizada. No obstante, entre ciertos autores, el término métodos mixtos parece utilizarse para denominar a aquellos diseños que buscan un elevado grado de integración entre las perspectivas cuantitativa y cualitativa, reservándose el término diseño multimétodo para un nivel inferior de integración.

En esta línea, Morse (2003: 190) distingue entre los *diseños de métodos mixtos* y los *diseños multimétodo*. Para la autora, los primeros incorporan varias estrategias cualitativas y cuantitativas en un solo proyecto de investigación que puede tener una orientación principal tanto cuantitativa como cualitativa. En estos casos, las estrategias «importadas» se agregan al método central o de mayor importancia con el objetivo de iluminar o aportar pistas que son analizadas conjuntamente con el material obtenido con el método central. Los diseños multimétodo, por su parte, son aquellos en que se desarrollan dos o más métodos de investigación, cada uno de ellos de forma completa y rigurosa, para, a continuación, triangular los resultados obtenidos para formar un todo comprensivo.

Esta distinción contrasta con la de Teddlie y Tashakkori (2003: 11) que llaman *diseños multimétodo* a aquellos que combinan el uso de más de una técnica, pero en el marco restringido de una sola visión cuantitativa o cualitativa, mientras que califican como diseños de métodos mixtos a aquellos que usan conjuntamente técnicas o datos tanto cuantitativos como cualitativos.

Por su parte, autores como Brewer y Hunter (1989, 2006; Hunter y Brewer, 2003) prefieren hablar de *investigación multimétodo*, sin hacer ninguna mención al término métodos mixtos. Para estos autores, una investigación multimétodo es aquella que utiliza «*diferentes tipos o estilos de técnicas de obtención de datos dentro del mismo estudio o programa de investigación*» (Hunter y Brewer, 2003: 577, cursivas añadidas). Debe señalarse que estos autores se distancian algo de las voces que giran en torno a la corriente principal de los métodos mixtos, puesto que parecen concebir la integración metodológica fundamentalmente como la obtención de datos mediante el uso de diferentes técnicas, cuando desde los métodos mixtos se entiende que esta integración puede concentrarse en fases diferentes, sin hacer un énfasis especial en la mencionada obtención de datos.

Como vemos, las distinciones no dejan de ser relativamente arbitrarias. Incluso en algún caso, como el de Tashakkori y Teddlie no deja de ser sorprendente que el criterio para utilizar el término multimétodo tenga que ver con la visión «paradigmática» de partida, es decir, se recurre a la *gran* distinción entre el paradigma cuantitativo y cualitativo, cuando precisamente uno de los objetivos recurrentes de los autores que abogan por los métodos mixtos es, como hemos indicado, evitar el corsé paradigmático.

3. ¿UNA POSIBLE ESCAPATORIA AL DEBATE ENTRE PARADIGMAS?

Si uno de los beneficios del desarrollo de los diseños fundados en métodos mixtos ha sido una mayor atención a las cuestiones metodológicas y técnicas y un impulso de las investigaciones en que se produce una integración substancial de las técnicas cuantitativas y cualitativas, su contrapartida ha sido una cierta despreocupación por las cuestiones vinculadas a la discusión paradigmática⁵. Como ha señalado Bryman (2007: 17) refiriéndose a este tipo de diseños, «los investigadores no parecen entretenerse demasiado en las cuestiones ontológicas y epistemológicas». Greene y Caracelli muestran una preocupación similar al afirmar que en muchos casos «las decisiones sobre [el desarrollo de] la investigación se fundamentan escasamente, si es que lo están, en creencias o asunciones filosóficas» (2003: 107) ante lo cual recuerdan que «los paradigmas, modelos mentales, o algún otro tipo de representación de las creencias y valores filosóficos deberían ser importantes en la investigación basada en métodos mixtos» (203: 107).

Nuestra posición en este punto es clara, creemos que una mayor atención e insistencia en los aspectos vinculados al diseño de investigación no debe implicar el olvido de los vínculos entre los niveles paradigmático, metodológico y técnico, tal como nos recuerdan autores tan diversos como Bericat (1998), Corbetta (2003), Domínguez y Coco (2000) o Callejo y Viedma (2006). Desatender estos vínculos puede llevar a un «eclecticismo metodológico» que, al igual que sucedió con el «eclecticismo arquitectónico» de la segunda mitad del siglo XIX, puede dar lugar a aberraciones significativas. Siguiendo con la misma metáfora arquitectónica, el propio Eduardo Bericat recuerda que «la defensa metodológica de la integración acepta la posibilidad de construir diseños utilizando elementos de ambas pirámides [conjunto de rasgos ontológicos, epistemológicos y metodológicos propios de cada perspectiva], pero siempre y cuando la nueva construcción sea en sí misma *coherente*, es decir, disponga de una estructura propia que otorgue al edificio suficiente estabilidad y funcionalidad» (1998: 41).

Pero el rechazo a la integración «natural» o a-problemática de las perspectivas cuantitativa y cualitativa no nos impide alejarnos también de aquellas posturas que entienden que se está produciendo una incoherencia o «traición» paradigmática al integrar técnicas cuantitativas y cualitativas. Esta cuestión no se resuelve negando la relevancia del nivel ontológico y epistemológico en los diseños metodológicos, ni tampoco asignando sistemáticamente las aproxima-

⁵ Como es sabido, fue Kuhn (1975) el difusor del término *paradigma*, entendido como el conjunto de saberes compartido por una determinada comunidad científica, en el cual se formulan los problemas a investigar y se proporcionan las herramientas teóricas y metodológicas para solucionarlos. En sociología esta definición general se entiende como el conjunto de principios ontológicos, epistemológicos y metodológicos que son propios de una determinada aproximación teórico-metodológica.

ciones multimétodo a un nuevo paradigma diferente de los considerados tradicionalmente —comúnmente al pragmatista⁶, el cual, desde luego, puede jugar en muchas ocasiones ese papel, aunque no siempre. De hecho, pensamos que el problema de fondo es la rigidez con que ciertos autores hacen corresponder a unas determinadas posturas ontológicas y epistemológicas unas determinadas perspectivas metodológicas. Nos situamos del lado de autores como Bryman, (citado por Bericat, 1998: 50) cuando afirma que «Los métodos son probablemente mucho más autónomos de lo que gran parte de los debatientes (especialmente aquellos que se adscriben a las posiciones epistemológicas del debate) reconocen. Pueden ser usados en una variedad de contextos y con una variada gama de propósitos en mente. [...] La tendencia a asociar métodos concretos con concretas posiciones epistemológicas es poco más —termina diciendo Bryman— que una convención».

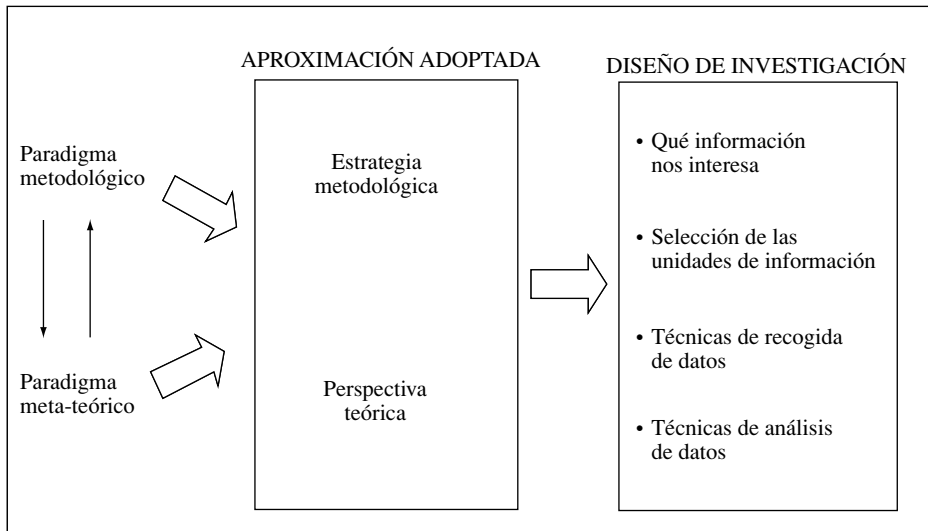
En nuestra opinión, la inflexibilidad con que se presentan las correspondencias entre paradigmas y técnicas de investigación ha distorsionado en gran medida el papel que juegan éstas en la investigación real. En este sentido, las clasificaciones sucesivas de Guba y Lincoln (1994, 2000, 2005), tantas veces citadas y ampliamente recogidas en la literatura metodológica en español, no dejan de tener un carácter abstracto y simplificador. Resulta mucho más realista reconocer que en el diseño de investigación tiene mucho mayor peso la aproximación adoptada (es decir, la articulación entre la estrategia metodológica y la perspectiva teórica) y que las conexiones entre aproximación y paradigmas son abiertas. Estas relaciones pueden sintetizarse según el esquema reproducido en el gráfico 1. En él se intentan representar únicamente las conexiones entre paradigmas, la aproximación adoptada y las decisiones del diseño (que a nuestro entender vienen en buena parte marcadas por la estrategia metodológica, pero también por los objetivos y la perspectiva teórica adoptada); dejando de lado otros elementos relevantes en el desarrollo de una investigación⁷. Como se pue-

⁶ En su trabajo aparecido en el 2007, Creswell y Plano Clark describen (2007: 27) tres posturas paradigmáticas posibles en la investigación con métodos mixtos: a) el pragmatismo filosófico como paradigma (*employing what works*); b) la utilización de diferentes paradigmas al mismo tiempo; c) una adscripción a un paradigma en función del tipo específico de diseño mixto que se lleve a cabo, de modo que se trate a la investigación con este tipo de diseño como una más de las posibilidades metodológicas abiertas ante un determinado objeto de estudio. Esta tercera postura es la más cercana a la nuestra, aunque nosotros damos mayor importancia, como intenta presentarse en el gráfico 1, a los vínculos con la aproximación adoptada. Ello supone una relación flexible con los elementos más puramente paradigmáticos, de modo que las tres posibilidades expuestas por Creswell serían aceptables (lo cual es muy diferente de afirmar que cualquier posibilidad es válida independientemente de la aproximación al objeto llevada a cabo).

⁷ Somos conscientes de que en el citado gráfico nos decantamos por una concepción concreta de diseño —que se inspira de forma laxa en Miles y Huberman (1994), recogida a su vez por Rodríguez Gómez *et al.* (1996)— que exigiría una explicación para la cual no disponemos aquí del espacio suficiente. Tampoco entraremos en la discusión en torno al listado de paradigmas ni en torno al significado de los términos *estrategia metodológica*, *perspectiva teórica* y *aproximación adoptada*; Cea d'Ancona (1996) y Valles (1997) dedican un extenso espacio a la discusión, y presentan de forma clara las diferentes posiciones.

de observar, en nuestra opinión, puede establecerse la existencia de paradigmas de carácter meta-teórico y de carácter metodológico (Cea d'Ancona, 1996: 44-48), con vínculos evidentes entre ellos y también con las estrategias metodológicas y las perspectivas teóricas utilizadas en la investigación, pero ello no implica necesariamente una relación cerrada e inapelable.

Gráfico 1. *Relación entre paradigmas, aproximación adoptada y diseño*



FUENTE: Elaboración propia.

Lo dicho hasta ahora no niega la posibilidad de desarrollar investigaciones que tengan un carácter claramente paradigmático, pero ello no supone una mejor o peor calidad metodológica. Entre las publicaciones recientes en español, la monografía de Corbetta (2003) es esclarecedora respecto a «en qué y cuánto se diferencian entre sí los dos enfoques [cuantitativo y cualitativo] —no ya en los presupuestos filosóficos y epistemológicos, sino en la labor concreta en una investigación» (2003: 43), precisamente por ejemplificar los citados paradigmas con sendas investigaciones reales. Los ejemplos presentados muestran claramente cuán alejadas están de ambos polos (en términos de diseño) muchas de las investigaciones sociológicas que se desarrollan actualmente —y por lo tanto cuán poco «paradigmáticas» son.

Para finalizar este epígrafe, señalaremos que el núcleo metodológico central de la investigación que ilustra nuestras reflexiones en torno a los diseños multimétodo gira en torno a la técnica del grupo de discusión. Se trata, por lo tanto, de una técnica de carácter cualitativo; sin embargo, no puede asumirse por ello que la investigación adoptase todas las características de lo que Coffey y Atkinson (2005:

251) denominan una «perspectiva *interpretativista* indiferenciada». Para estos autores situar a todas las técnicas cualitativas en el seno de un único y exclusivo paradigma es tanto como utilizar el famoso lecho de Procusto, que servía a este bandido muerto por Teseo para torturar a sus víctimas, en algunos casos cortándoles los pies y en otros estirándoles las piernas con cuerdas hasta que se rompían.

4. EL DISEÑO LLEVADO A CABO EN LA REALITAT JUVENIL A CATALUNYA

Los referentes metodológicos existentes

Empezamos este apartado comparando en la tabla 1 la clasificación de los diferentes diseños multimétodo elaborada por Creswell (Creswell, 2003; Creswell *et al.*, 2003; Creswell y Plano-Clark, 2007), posiblemente el más conocido de los autores que dentro del *mixed methods approach* han intentado clasificar las diferentes posibilidades de articulación, con las realizadas por Bericat (1998) y Callejo y Viedma (2006). Se trata de una comparación únicamente centrada en las estrategias de articulación⁸, que tiene como objetivo mostrar los referentes con

Tabla 1. Correspondencias en la terminología aplicada a las estrategias de articulación metodológica por Bericat, Callejo y Viedma, y Creswell

	Bericat	Callejo y Viedma	Creswell
Tipo I	Estrategia de complementación	Articulación en la complementación	[sin correspondencia]
Tipo II	Estrategia de combinación	Articulación encadenada	Diseño secuencial
Tipo III	Estrategia de triangulación	Articulación para la triangulación	Diseño concurrente basado en la triangulación
Tipo IV	[sin correspondencia]	Articulación en la integración [parcialmente]	Diseño concurrente basado en la anidación [parcialmente]

FUENTE: Elaboración propia a partir de Bericat (1998), Callejo y Viedma (2006), Creswell (2003), Creswell *et al.* (2003) y Creswell y Plano-Clark (2007).

⁸ Bericat distingue entre estrategia de integración y diseño (este último sería el resultado de la articulación de la estrategia con las dimensiones metodológicas de la investigación y la fase o fases

los que se puede asociar el planteamiento metodológico de la investigación (López *et al.*, 2006) que sirve de base para nuestras reflexiones en torno a la eficiencia teórica y metodológica de los diseños multimétodo.

En relación con la tabla 1 resulta interesante destacar que el diseño de tipo I, en que el uso conjunto de varias técnicas se orienta únicamente a abordar diferentes aspectos o dimensiones del objeto estudiado sin que se produzca una integración analítica, ni siquiera parcial, no es contemplado por Creswell. Este hecho muestra, en realidad, la apuesta dentro de los métodos mixtos por determinados umbrales de articulación, por debajo de los cuales no es posible hablar de una «auténtica» integración.

Por otro lado, también es relevante subrayar que los diseños de tipo II y tipo III son posiblemente los más reseñados en la literatura que ha abordado las diferentes formas de articulación metodológica.

Los diseños de tipo II son aquellos en que el trabajo de campo se organiza en estadios sucesivos, de modo que los datos (cuantitativos o cualitativos) recogidos y analizados en primer lugar puedan servir para mejorar la obtención y análisis de los datos (cuantitativos o cualitativos) de la segunda oleada. Dentro de estos diseños Creswell (Creswell, 2003; Creswell *et al.*, 2003) distingue tres diferentes versiones, el secuencial explicativo, el secuencial exploratorio y el secuencial transformador. Nosotros nos limitamos a destacar que en los diseños secuenciales la técnica principal puede ser tanto cuantitativa como cualitativa, sin que ello implique una lógica especialmente diferente. En este sentido seguimos el criterio tanto de Bericat (1998) como de Callejo y Viedma (2006), que agrupan a unos y otros bajo el mismo término. Para el primero de estos autores se trata de diseños que siguen la *estrategia de combinación*, mientras que para los segundos el término aplicado es el de *articulación encadenada*. Miles y Huberman (1994) han prestado especial atención a este tipo de diseños en el marco de su discusión en torno a la articulación de perspectivas, aunque sin designarlos con un término particular. Es interesante destacar que estos autores conciben secuencias de articulación de tres o más etapas (Miles y Huberman, 1994: 41-42), como también hacen Flick (1998: 260-261) o Borrás, López y Lozares (1999). El principal problema de este tipo de diseños es precisamente su encadenamiento, como ya apuntan los autores citados, lo cual exige una dedicación prolongada a la obtención de los datos.

Los diseños de tipo III son los que tienen como objetivo principal la confirmación de los hallazgos ofrecidos por dos técnicas diferentes. Se busca, por lo tanto, la convergencia de resultados, a partir de métodos implementados de forma independiente en una sola fase; posteriormente los datos obtenidos se inte-

en que se produce la combinación de perspectivas). Nuestra concepción de diseño es más restringida que la suya, prácticamente equivalente a su idea de estrategia de integración. Por ello equiparamos en la tabla 1 su concepto de estrategia de investigación con el concepto de diseño que nosotros utilizamos y que también usan, entre otros, Callejo y Viedma (2006), Creswell (2003) o Tashakkori y Teddlie (2003).

gran en el momento de la interpretación. En este tipo de diseño, el término *triangulación* está totalmente asentado, en buena medida gracias al trabajo de Denzin (1970). De todos modos, debe advertirse que, en la práctica, se está tomando solamente uno de los cuatro tipos de triangulación que Denzin propone, concretamente la triangulación entre métodos (Denzin, 1970: 308; Cea d'Ancona, 1998: 52-53) que busca fundamentalmente incrementar la validez de los datos. Esta idea de triangulación es posiblemente la que en mayor medida se ha utilizado para justificar el uso combinado de técnicas cuantitativas y cualitativas, llegándose incluso a utilizar en algunos casos como término que designa cualquier tipo de articulación. El hecho de que la obtención de datos no obedezca a una lógica de estadios sucesivos lleva a Creswell (Creswell, 2003: 217; Creswell *et al.*, 2003: 229) a etiquetar este tipo de diseño con el nombre de *concurrente*, término al que añade la noción de triangulación.

Finalmente en la tabla 1 se ha recogido como tipo IV la estrategia que Creswell denomina (Creswell *et al.*, 2003: 229-230) *diseño concurrente basado en la anidación* (de técnicas). Se trata de un diseño que supone, al igual que los diseños que buscan la triangulación entre métodos, una sola fase de obtención de datos, aunque en este caso cada técnica sirve para medir aspectos diferentes, pero complementarios, de la misma problemática u objeto de estudio. A diferencia del método tradicional de triangulación, en el modelo anidado no se da una pretensión de comparación de datos, la integración se produce una vez obtenidos, de modo que la fase de análisis e interpretación se realiza conjuntamente con la información cuantitativa y cualitativa. En general, en este tipo de diseños existe un método central en el que se «incrusta» el otro, y que marca también la orientación general del estudio. Este tipo de diseño no es explícitamente contemplado ni en la obra de Bericat ni en la de Callejo y Viedma. Con todo, estos últimos proponen un tipo de diseño, el de *articulación en la integración*, con el que presenta ciertos puntos de contacto; en este sentido la correspondencia que se presenta en la tabla 1 es sólo aproximada. Para Callejo y Viedma (2006: 67-71), la articulación en la integración se da cuando en una de las fases o en una de las aproximaciones con una de las técnicas las personas observadas ocupan un lugar de colaboración directa con el equipo investigador. Es de destacar, por lo tanto, que recogiendo la lógica de «interpretación integrada» del diseño anidado, se va aún más allá al situar a los sujetos observados como protagonistas de esta integración. De este modo, la interpretación conjunta de los datos cuantitativos y cualitativos, es realizada y valorizada con la propia participación de los sujetos protagonistas de la investigación.

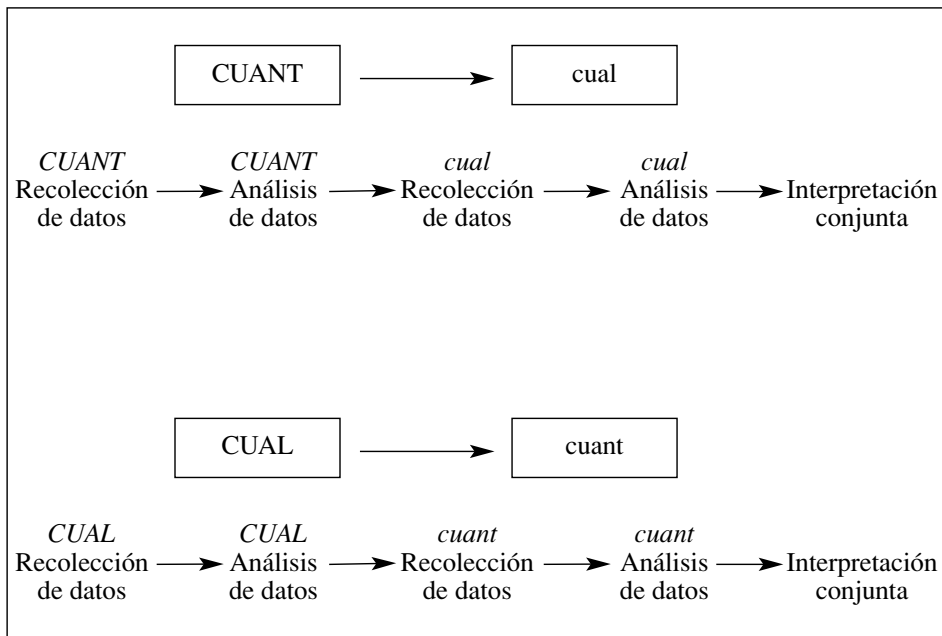
El diseño llevado a cabo

Una vez explicados los rasgos fundamentales de las principales estrategias de articulación pasamos a continuación a describir las líneas del diseño de la investigación *La realitat juvenil a Catalunya* (López *et al.*, 2006). La inves-

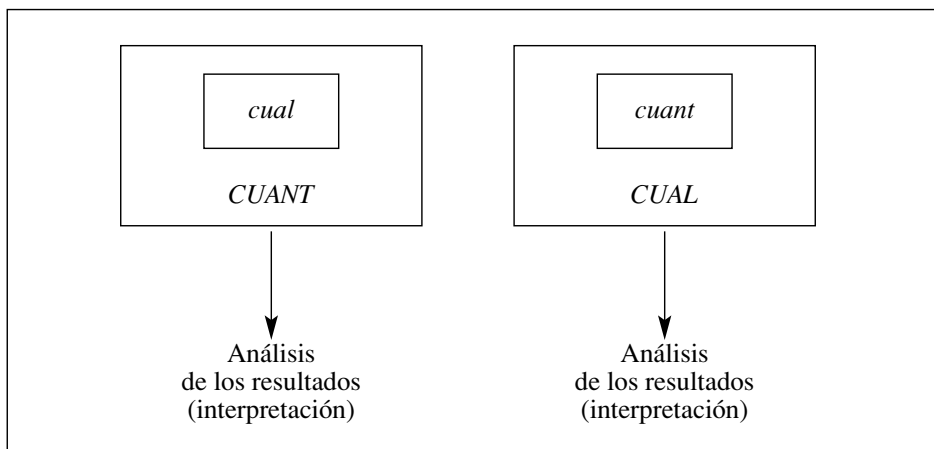
tigación ha tenido como objetivo general el de situar los comportamientos, representaciones y actitudes de los jóvenes catalanes en el marco de sus condiciones materiales de vida, entre las cuales, la dimensión territorial ha sido especialmente considerada. Las cuestiones planteadas fueron muy amplias: educación, trabajo, vivienda, salud, cultura y estilos de vida, participación, y cohesión social. A pesar de existir numerosos estudios cuantitativos en torno a la realidad juvenil catalana (los más recientes son los de Casal *et al.* 2003; 2004), no existen estudios cualitativos de carácter comprensivo que hayan abordado el conjunto del territorio catalán. Con la citada investigación se ha pretendido paliar esta carencia.

La investigación ha combinado características de los anteriormente mencionados diseños de tipo II y tipo IV, aquellos que Creswell denomina diseños secuenciales y basados en la anidación de técnicas. Los gráficos 2 y 3 representan visualmente ambos tipos de diseños, siguiendo también la propuesta de Creswell. En ellos se toman únicamente las dos posibilidades principales, con dominio de la orientación cuantitativa o de la cualitativa, aunque Creswell también defiende como tercera versión una orientación «transformadora» de ambos diseños (véase Creswell, 2003: 213-214).

Gráfico 2. *Tipos de diseños secuenciales*

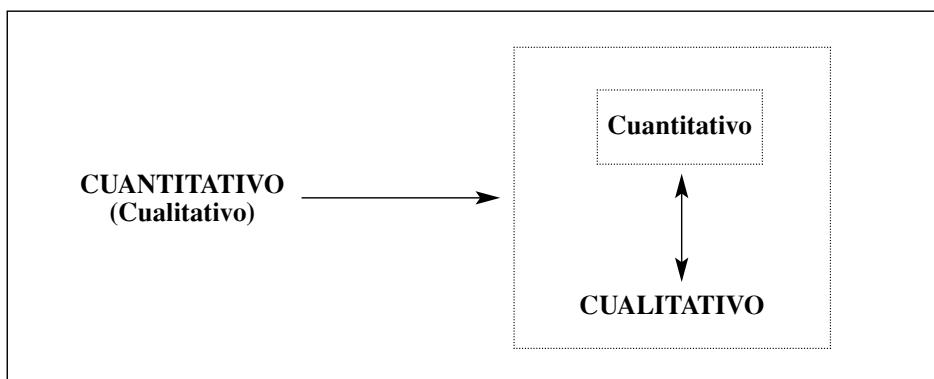


FUENTE: Adaptación de Creswell (2003). *Figure 11.2.*

Gráfico 3. *Tipos de diseños concurrentes basados en la anidación de técnicas*

FUENTE: Adaptación de Creswell (2003). *Figure 11.3.*

El modo en que se combinaron las características del diseño secuencial y el concurrente basado en la anidación se ha representado esquemáticamente en el gráfico 4. En la primera fase del trabajo de campo se desarrolló un análisis de los datos estadísticos existentes y siete discusiones de grupo de carácter exploratorio con expertos; el objetivo del análisis cuantitativo fue contextualizar y situar comparativamente los diferentes ámbitos territoriales y comarcas en las que iba a desarrollarse la segunda fase de la investigación y el de los grupos con expertos determinar (utilizando también el conocimiento teórico previo) los temas y ejes de discusión más relevantes para cada territorio.

Gráfico 4. *Diseño de la investigación La realitat juvenil a Catalunya*

FUENTE: Elaboración propia.

Tras la primera fase exploratoria y contextualizadora se llevó a cabo la segunda fase de la investigación, que puede adscribirse a los tipos de diseño concurrente con anidación de técnicas⁹. Se realizaron los grupos de discusión con jóvenes y se desarrolló el análisis de los datos estadísticos con que contábamos. Se utilizaron los datos estadísticos provenientes del Padrón de Habitantes de 1996 y del Censo de Población de 2001 con el objetivo de completar el grueso de información obtenida en los grupos de discusión con jóvenes. Esta articulación era necesaria para poder abordar las condiciones objetivas de existencia de los jóvenes, así como para poder vincular sus representaciones y prácticas compartidas con las condiciones socio-estructurales de los territorios en que habitaban. Como se comprueba, la articulación realizada se ha situado muy lejos de la estrategia de triangulación, puesto que en ningún momento se buscaron las mismas informaciones. Los tipos de análisis realizados fueron, fundamentalmente, un análisis descriptivo bivariado y trivariado para los datos estadísticos y un análisis temático cualitativo para la información obtenida en los grupos de discusión. En la redacción de los informes los datos cuantitativos y cualitativos fueron utilizados y presentados conjuntamente, de modo que fuese posible obtener una imagen integrada de la «realidad juvenil catalana» fruto de la consideración conjunta de las dimensiones objetivas y subjetivas de las personas investigadas. Esta forma de analizar los datos permitió, además, como se argumentará en el siguiente epígrafe, maximizar las interpretaciones teóricas de los datos.

Una de los objetivos de la investigación —fruto del encargo realizado— era obtener información representativa no sólo para el conjunto de todo el territorio catalán, sino para cada una de las 41 comarcas catalanas. Este requisito suponía poner especial esmero en las cuestiones vinculadas a la representatividad tipológica de cada uno de las comarcas, puesto que si bien son indiscutibles las características comunes entre agrupaciones de comarcas diferentes, se quería preservar en la medida de lo posible la especificidad territorial de cada una de ellas. Esta diversidad fue abordada por un lado tomando como unidad territorial en que realizar los grupos de discusión con jóvenes a los 7 ámbitos territoriales catalanes¹⁰ (esta es la razón por la cual se realizaron 7 grupos de expertos, uno para cada ámbito territorial) y por otro realizando diversas agrupaciones de comarcas dentro de cada ámbito en función de las diferentes dimensiones que querían estudiarse. La articulación cuantitativa-cualitativa de carácter secuencial planteada en el diseño buscaba precisamente identificar las características es-

⁹ Aunque en las dos fases del diseño secuencial se utilizaron datos cuantitativos y cualitativos, en la primera no se produjo un análisis combinado o integrado de dichos datos, ya que unos y otros fueron utilizados con objetivos distintos. En la segunda fase sí se produjo este análisis integrado, es por ello que pensamos que sólo esta segunda fase puede definirse como diseño concurrente anidado.

¹⁰ Los ámbitos territoriales son agrupaciones de comarcas que suponen una división administrativa territorial más homogénea que la planteada en las provincias. En la investigación se consideró la división habitual en siete ámbitos: *Alt Pirineu i Aran*, *Àmbit metropolità*, *Camp de Tarragona*, *Comarques centrals*, *Comarques gironines*, *Àmbit de Ponent* y *Terres de l'Ebre*. En la tabla 2 puede verse el listado de ámbitos territoriales y las comarcas que los componen.

tructurales de las comarcas catalanas, de modo que fuese posible realizar con mayor precisión las agrupaciones de comarcas en la fase cualitativa. Ello nos llevó a la realización de 35 grupos de discusión repartidos por todo el territorio catalán, número al que posiblemente se ha llegado en muy pocas ocasiones en este tipo de estudios. Los detalles de esta articulación y los beneficios resultantes son abordados en el punto 4 del artículo.

5. ¿ALGO NUEVO BAJO EL SOL? LA EFICIENCIA TEÓRICA Y METODOLÓGICA DE LOS DISEÑOS MULTIMÉTODO

La eficiencia como resultado de los diseños multimétodo

En un reciente artículo aparecido en la revista *Mixed Methods*, Bryman (2007) se pregunta hasta qué punto las investigaciones que utilizan una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas llevan a cabo una auténtica integración de ambas perspectivas. Para el autor, responder a esta pregunta implica plantearse en qué medida «los componentes de una investigación basada en la métodos mixtos están interrelacionados los unos con los otros o son más bien ampliamente o totalmente independientes» (2007: 8). Bryman considera que la citada integración sólo puede considerarse como «genuina» cuando «el producto final es más que la suma de las partes cuantitativa y cualitativa» (2007: 8). Es interesante observar que en opinión de este autor la mezcla de métodos no sólo debe servir para cubrir las debilidades que cada una de las técnicas tiene por separado, sino que debe producir una mejora en el conjunto de la investigación que vaya más allá de una mutua «cobertura» de las limitaciones.

Sin duda, entre este tipo de mejoras producidas por una «integración genuina» puede mencionarse la ganancia en eficiencia. Tal como explican Callejo y Viedma (2006: 71): «El término eficiencia se utiliza para hacer referencia a la 'rentabilidad económica' de las aplicaciones metodológicas. Es decir con un poco más de coste-inversión económico se obtiene[n] resultados de conocimiento notables».

En términos estrictos el citado aumento de los «resultados de conocimiento» es la consecuencia de dos efectos diferentes. Por un lado es fruto de lo que puede denominarse eficiencia metodológica, que hace referencia a la economía de recursos. Así, en los estudios por encuesta, se entiende que se produce una muestra eficiente cuando se obtiene una representatividad estadística dada con el mínimo coste (o para un coste dado se obtiene la máxima representatividad). El concepto también es aplicable a los estudios cualitativos, aunque en estos casos el término «eficiencia» es poco utilizado y se prefiere hablar de «criterio de economía» —véase, por ejemplo, Valles (1997: 308-309), en relación con las decisiones muestrales de los grupos de discusión. A continuación argumentaremos que este tipo de eficiencia se consigue especialmente con los diseños secuenciales.

Una segunda vía para aumentar los «resultados de conocimiento» se fundamenta en lo que puede denominarse eficiencia teórica. Este es un término que aplicamos por analogía al de eficiencia metodológica, y que hace referencia a la posibilidad de maximizar las posibilidades de explicación de un determinado fenómeno (o conjunto de fenómenos) dado un volumen de información determinado (esto es, sin aumentar el trabajo de campo). Forzando (quizás demasiado) los términos, podría argumentarse que este tipo de eficiencia se fundamenta en la «economía de datos». Defenderemos algo más abajo que este tipo de eficiencia se consigue principalmente con los diseños basados en la concurrencia, especialmente en su vertiente anidada.

La eficiencia metodológica en La realitat juvenil a Catalunya

Posiblemente no son necesarias grandes explicaciones para sostener que los diseños secuenciales son los que permiten una mayor eficiencia metodológica. Se trata de un tipo de diseño de ya larga tradición en sociología, en que los resultados producidos en la primera fase son utilizados para mejorar la obtención de datos (conseguir datos de mejor calidad, a veces con un menor coste) de la segunda fase de la investigación. Esta lógica suele ser la imperante cuando en una investigación se realiza una primera fase cualitativa de carácter más bien exploratorio seguida de una fase cuantitativa; es por ello que Creswell llega a denominar a esta articulación particular *diseño secuencial exploratorio* (2003: 215-216). Sin embargo, también es concebible invertir el orden, situando en primer lugar una fase cuantitativa, de modo que la explotación de los datos cuantitativos permita mejorar los resultados obtenidos con la(s) técnica(s) cualitativa(s) utilizada(s) en la segunda fase.

Es cierto que lo habitual en los diseños secuenciales que empiezan con una fase cuantitativa es que la segunda fase cualitativa se utilice más bien como ayuda para profundizar o mejorar la interpretación de los datos (Creswell, 2003: 215; Callejo y Viedma, 2006: 63), pero ello es así cuando en la investigación se da prioridad a los datos cuantitativos (y por lo tanto se imprime ese carácter al conjunto de la investigación). En el caso de la investigación *La realitat juvenil a Catalunya* se daba prioridad, tal como ha sido señalado, a los datos obtenidos mediante grupos de discusión, de modo se rompía con el carácter auxiliar que esta técnica suele tener en los diseños multimétodo (Morgan, 1988).

En nuestro caso, la primera fase cuantitativa permitió cumplir en la segunda fase con la regla de máxima heterogeneidad *entre* grupos y máxima homogeneidad *intra* grupos, sin que el número de grupos de discusión a realizar llegase a una cifra desorbitada. Recordemos que uno de los objetivos centrales de la investigación era considerar de manera explícita la influencia del contexto territorial inmediato (comarca) como factor estructurador de la existencia cotidiana de los jóvenes. Este criterio debía conjugarse con la atención a los ejes de estructuración social considerados habitualmente en los estudios de juventud —y

puestos sobre la mesa y ponderados territorialmente en los grupos de expertos—tales como edad, nivel de estudios, relación con la actividad, o incluso el tipo de hábitat (rural o urbano) y el lugar de nacimiento (nacidos en la comarca, fuera de la comarca pero en Cataluña, nacidos en el resto del Estado o inmigrantes extracomunitarios).

Una primera estrategia para reducir el número de grupos de discusión necesarios para abordar toda la diversidad existente en las comarcas podía basarse en el agrupamiento de comarcas territorialmente próximas. Pero esta táctica se cuestionaba parcialmente por los estudios en torno a la diversidad territorial catalana que fueron consultados (Sánchez y Domínguez, 2001; Módenes y Recaño, 2003), que mostraban una enorme variabilidad entre comarcas (incluso vecinas), a la que no eran ajenas las variables incluidas en nuestros ejes.

Para evaluar en qué medida podían realizarse las agrupaciones comarcales deseadas, se decidió explotar los datos del Censo de 2001 mediante un análisis factorial, de modo que pudiesen obtenerse un conjunto de indicadores sintéticos (medias de los factores obtenidos) que nos pudiesen mostrar no sólo el grado de proximidad entre comarcas diferentes, sino también aquellos aspectos en los cuales cada una de las comarcas catalanas se destacaba sobre el resto. Así, a nuestra inicial tipología de jóvenes (basada en los mencionados ejes de estructuración social) construida con la ayuda de los grupos de expertos, se sumó una tipología comarcal (de carácter empírico) que nos indicaba cuáles eran los contextos territoriales en que cada uno de los perfiles de jóvenes era o no relevante. Esta tipología comarcal se elaboró en base a siete factores principales¹¹ (seleccionados siguiendo los criterios habituales en el análisis factorial), que se describen aquí tomando las polaridades extremas en cada factor: 1) categoría socio-profesional alta vs. baja, 2) autóctonos vs. antigua emigración (emigrantes del resto del Estado), 3) población con elevado porcentaje de jóvenes vs. población envejecida, 4) población rural vs. población urbana, 5) población con elevada presencia de nueva inmigración (inmigración extracomunitaria) vs. escasa presencia, 6) población con actividad laboral industrial vs. otras actividades laborales, y 7) población con cambio reciente de residencia (fruto de la movilidad territorial) vs. población sin cambio reciente de residencia. Las medias de los factores para cada ámbito territorial y cada comarca se ofrecen en la tabla 2.

¹¹ En el anexo puede consultarse la tabla A1, que muestra las variables utilizadas en el análisis factorial. Éste se ha desarrollado considerando como unidad a la sección censal. Una explicación detallada del tipo de procedimiento seguido con este tipo de unidades puede consultarse en López y Lozares (2007a, 2007b).

Tabla 2. Media de los factores según comarca y ámbito territorial

Ámbito territorial	Comarca	FACTOR1 Categoría socio-profesional	FACTOR2 Autóctonos-Antigua inmigración	FACTOR3 Ciclo vital	FACTOR4 Rural-Urbano	FACTOR5 Nueva inmigración	FACTOR6 Actividad laboral	FACTOR7 Movilidad territorial
<i>Ambit Metropolità</i>	3 Alt Penedès	-,577	,600	,197	-,213	-,240	,281	,547
	11 Baix Llobregat	-,079	-,878	,358	,101	-,458	,436	,710
	13 Barcelonès	,601	-,573	-,386	,204	,188	-,142	-,382
	17 Garraf	,133	-,030	,403	,180	,253	-,281	1,000
	21 Maresme	-,147	,223	,723	,180	,155	-,157	,499
	40 Vallès Occidental	-,289	,012	,506	,573	-,314	,180	,221
	41 Vallès Oriental	-,421	,284	,416	,331	-,146	,684	,736
	Total	,255	-,402	-,024	,240	,007	,028	,005
<i>Comarques Gironines</i>	2 Alt Empordà	-,385	,707	,252	-,843	,570	-,679	,594
	10 Baix Empordà	-,575	,885	,316	-,574	,704	-,167	,309
	19 Garrotxa	-,770	1,857	-,199	,130	,111	,532	-,140
	20 Gironès	-,013	1,039	,445	,277	,316	,238	,029
	28 Pla de l'Estany	-,445	1,531	-,236	-,444	,248	,650	,280
	31 Ripollès	-,682	1,704	-,955	-,195	-,239	,939	-,448
	34 Selva	-,728	,695	,514	,072	,379	-,014	,252
	Total	-,448	1,026	,200	-,243	,392	,012	,207
<i>Camp de Tarragona</i>	1 Alt Camp	-,783	,943	-,156	-,306	-,412	,009	,162
	8 Baix Camp	-,387	,255	,553	-,092	,081	-,200	,149
	12 Baix Penedès	-,494	-,061	,262	-,213	,148	-,2551	,507
	16 Conca de Barberà	-,812	1,150	-,1077	-,966	-,722	-,285	,417
	29 Priorat	-,691	,972	-,1,196	-,1,798	-,427	-,287	-,158
	36 Tarragonès	-,023	-,222	,495	,182	-,135	-,234	,130
	Total	-,358	,233	,210	-,199	-,125	-,208	,275
	<i>Terres de l'Ebre</i>	9 Baix Ebre	-,861	,617	,226	-,703	-,091	-,674
22 Montsià		-,1,040	,485	,329	-,914	,268	-,470	-,257
30 Ribera d'Ebre		-,805	,644	-,132	-,1,203	-,662	-,817	-,437
37 Terra Alta		-,1,147	,624	-,583	-,2,330	-,860	-,953	-,907
Total		-,948	,576	,115	-,1,039	-,139	-,656	-,447
<i>Ambit de Ponent</i>	18 Garrigues	-,849	,833	-,756	-,1,766	-,825	-,647	-,374
	23 Noguera	-,668	,729	-,476	-,1,915	-,574	-,325	-,268
	27 Pla d'Urgell	-,771	,879	,082	-,1,201	-,518	-,167	-,176
	32 Segarra	-,8591	,178	-,624	-,1,815	-,312	,244	-,444
	33 Segrià	-,128	,460	,337	-,422	-,203	-,352	-,539
	38 Urgell	-,8341	,301	-,357	-,839	-,167	-,146	-,294
	Total	-,482	,737	-,079	-,1,010	-,350	-,284	-,415

Tabla 2. (Continuación)

Ámbito territorial	Comarca	FACTOR1 Categoría socio-profesional	FACTOR2 Autóctonos-Antigua inmigración	FACTOR3 Ciclo vital	FACTOR4 Rural-Urbano	FACTOR5 Nueva inmigración	FACTOR6 Actividad laboral	FACTOR7 Movilidad territorial
<i>Comarques Centrals</i>	6 Anoia	-,7691	,046	,024	,035	-,281	,493	,110
	7 Bages	-,8671	,250	-,311	,649	-,302	,239	-,172
	14 Berguedà	-,6411	,295	-,596	-,818	-,295	,029	-,346
	24 Osona	-,7561	,474	,286	-,190	,212	,615	-,081
	35 Solsonès	-,105	,314	-,219	-3,610	-,261	,578	-,374
	Total	-,7481	,231	-,103	-,121	-,147	,389	-,121
<i>Alt Pirineu i Aran</i>	4 Alt Urgell	-,237	,732	-,418	-1,814	-,077	-,284	-,331
	5 Alta Ribagorça	,107	,045	-,100	-1,163	,054	-,005	-,342
	15 Cerdanya	,505	,621	-,310	-2,129	,600	,734	,327
	25 Pallars Jussà	-,116	,966	-1,061	-1,603	-,426	-,624	-,117
	26 Pallars Sobirà	,157	,908	-,781	-1,859	,067	,004	,408
	39 Val d'Aran	,298	,286	,229	-1,650	,489	,072	,057
	Total	,090	,702	-,492	-1,802	,097	-,028	,018

El uso de la información de la tabla 2 permitió ajustar la selección de los jóvenes participantes en cada uno de los grupos de discusión a las características de su territorio de origen. Los miembros de cada grupo acudían no sólo en tanto que representantes de un determinado perfil social, sino de una determinada comarca de la que conocíamos su estructura social característica. Así, la homogeneidad interna de cada grupo de discusión se sustentaba en una doble representatividad tipológica basada en las características sociales de los jóvenes captados para ese grupo y en las características socio-estructurales de las comarcas de origen de los mencionados jóvenes. Del mismo modo se conseguía la máxima heterogeneidad entre grupos, puesto que a la distinción en función de un perfil social determinado de los jóvenes se unía el hecho de no mezclar jóvenes pertenecientes a comarcas tipológicamente diferentes.

De esta manera se garantizaba la eficiencia de las decisiones muestrales tomadas, puesto que sólo se confeccionaron grupos de discusión con jóvenes procedentes de comarcas diferentes en los casos en que sus comarcas de origen habían obtenido puntuaciones análogas en los factores considerados (al que se añadió el criterio de no agrupar jóvenes pertenecientes a ámbitos territoriales diferentes). Además, el análisis factorial permitía evaluar la representatividad tipológica de cada uno de los grupos de discusión en relación con el conjunto de las comarcas catalanas. El resultado de todo ello fue la realización de 35 grupos

de discusión, 5 por ámbito territorial como criterio general, que intentaban recoger en el seno de cada ámbito la variabilidad¹² expresada tanto en el análisis factorial como en las dimensiones o ejes discutidos en los grupos de expertos. De este modo, para ciertos perfiles —aquellos que se consideraron relevantes para más de un ámbito territorial— el territorio se convertía en una auténtica variable de control, de manera que las diferencias observadas podían atribuirse a esa especificidad territorial.

La eficiencia teórica en *La realitat juvenil a Catalunya*

Como hemos apuntado anteriormente, entendemos por eficiencia teórica la posibilidad de maximizar los réditos teóricos obtenidos a partir de un determinado volumen de datos. Si bien es un término que no ha sido utilizado en el debate metodológico con el sentido que le damos, la idea que alberga el concepto sí que se encuentra presente en algunos de los autores que han reflexionado en torno a los beneficios de los diseños multimétodo o de métodos mixtos. Utilizamos el término haciendo un paralelismo con la idea de eficiencia metodológica, en el sentido de maximizar la capacidad explicativa de los datos obtenidos mediante un análisis integrado o «cruzado» de los mismos. De hecho podría utilizarse una expresión quizás menos connotada como es la de *beneficios teóricos* de la interpretación conjunta de datos cuantitativos y cualitativos. Se trata de poner de manifiesto, en definitiva, que los diseños que combinan datos cuantitativos y cualitativos en el análisis ofrecen las máximas posibilidades de incrementar el poder explicativo de esos datos.

En este sentido, Creswell señala (2003: 218-219) que el objetivo habitual en los diseños concurrentes anidados es el de enriquecer la información que permite obtener el método considerado principal, de modo que la interpretación, que se realiza teniendo en cuenta todos los datos obtenidos, pueda tener mayor riqueza, ya sea porque contempla un tipo de información difícil de obtener con una de las técnicas o porque permite abordar un nivel que tampoco se podría abordar utilizando solamente una técnica cuantitativa o cualitativa. Este beneficio es, sin duda, el más evidente, y seguramente puede hacerse extensible a cualquier tipo de diseño que combine diferentes tipos de datos, incluso a los de tipo secuencial (véase Borrás, López y Lozares, 1999: 531-532).

Es posible, sin embargo, pensar en ventajas más estrechamente vinculadas a los diseños de tipo concurrente. En este tipo de diseños, la necesidad de encajar en el análisis diferentes tipos de datos situados a distintos niveles —o incluso supuestamente convergentes, como es el caso de los diseños concurrentes basados

¹² En la tabla A2 del anexo se detallan los perfiles de cada uno de los 35 grupos de discusión realizados. Precisamente la mayor variabilidad del *Àmbit metropolità* nos llevó a desarrollar 6 grupos de discusión en este ámbito. A su vez la gran homogeneidad territorial del ámbito de Terres de l'Ebre nos permitió realizar únicamente 4 grupos en este conjunto de comarcas.

en la triangulación— obliga al analista a desarrollar o contemplar posibilidades de explicación que seguramente van más allá de los supuestos o expectativas iniciales. Este potencial de fecundidad teórica o explicativa tiene mucho que ver con el razonamiento de tipo abductivo, tanpreciado por el pragmatismo americano y que en palabras de Scheff (1990: 31) supone un continuo movimiento «entre la teoría y los datos», y «lo micro y lo macro». Tal como lo exponen Erzberger y Kelle, las posibles contradicciones o anomalías empíricas fruto del manejo de diferentes tipos de datos, «sirven como medio para descubrir pautas o conceptos nuevos y aún desconocidos» (2003: 481). Este tipo de razonamiento tiene conexiones evidentes con la perspectiva metodológica de la Teoría Fundamentada (Glaser y Strauss, 1967; Trinidad, Carrero y Soriano, 2006; Andréu, García-Nieto y Pérez Corbacho, 2007), a la que también se refieren Brewer y Hunter al señalar que «combinando diferentes métodos es posible crear o construir nueva teoría y comprobarla en la misma investigación» (1989: 583), de modo que el «dilema de amplitud versus profundidad no implica necesariamente un *trade-off* si se utiliza una aproximación multimétodo que permita la exploración de ambas» (1989: 583).

Esta posibilidad de desarrollar nueva teoría o nuevos conceptos se acrecienta aún más cuando en el diseño concurrente basado en la anidación de técnicas se otorga prioridad a una técnica cualitativa. En estos casos el uso de técnicas abiertas al sujeto (Ibáñez, 1986; 1994) permite aprovechar al máximo el conocimiento y explicaciones que los actores tienen sobre los hechos objeto de investigación, de modo que se acrecientan aún más las oportunidades de desarrollar explicaciones que el propio analista quizás pasaría por alto. Por otro lado, en los diseños que Callejo y Viedma denominan de articulación en la integración (2006: 67-71), esta incorporación de los sujetos a la investigación se busca de forma deliberada, aunque la función que juegan tiene un carácter más metodológico que teórico.

En el caso de la investigación *La realitat juvenil a Catalunya* esta última posibilidad de integración de los sujetos no fue utilizada, aunque el uso de grupos de discusión sí permitió tener acceso a las explicaciones de los propios jóvenes. El análisis simultáneo de datos cuantitativos y cualitativos permitió abordar de forma integrada la dualidad subjetiva y objetiva que impregna todas las situaciones sociales, de modo que se pudo enlazar el conocimiento interno de los individuos con los datos cuantitativos que nos daban cuenta de las condiciones materiales de la existencia de los jóvenes y de los resultados agregados y objetivados de sus acciones.

Como ejemplo de los frutos ofrecidos por este análisis integrado de informaciones citaremos las reflexiones de carácter explicativo en torno a la emancipación familiar de los jóvenes que se obtuvieron en la investigación. En esta cuestión pudo comprobarse que en el marco general de un retardo en la edad media de emancipación se producían grandes disparidades territoriales, difícilmente explicables únicamente por factores económicos o laborales —que son los esgrimidos más frecuentemente en los estudios cuantitativos. De hecho, el uso

combinado de información cuantitativa y cualitativa permitió constatar que las comarcas con los porcentajes más bajos de emancipación entre los de jóvenes de 25 a 34 años eran aquellas en que se combinaba un contexto económico relativamente favorable con una presencia de clases medias tradicionales con una cultura de emancipación basada en la compra de vivienda y unos imaginarios y estrategias familiares de transición a la vida adulta en que el modelo de emancipación sigue siendo el tradicional, vinculado a la formación de un nuevo hogar por medio del matrimonio¹³.

Como se comprueba, la integración de datos permitió evidenciar que las diferencias territoriales observadas eran el resultado de una combinación e interacción de factores —necesariamente obtenidos mediante técnicas cuantitativas y cualitativas, dada su diferente naturaleza— que han sido abordados por separado en modelos explicativos tan diversos como los economicistas, los culturalistas o los basados en explicaciones de carácter estratégico.

6. REFLEXIONES FINALES

No deben pedirse al diseño más cosas de las que puede ofrecer. Los diseños satisfacen objetivos de conocimiento, tienen un carácter instrumental y operativo. En este sentido, es imposible empezar una investigación planteando en primer lugar el diseño, éste debe adaptarse a los objetivos teóricos y metodológicos, y a los recursos con que se haga frente a la investigación.

Por lo tanto, la apuesta por el diseño multimétodo que se hace en el artículo debe entenderse en la medida en que sea posible y tenga sentido. Dada esta premisa, defendemos que vale la pena dedicar un cierto tiempo a la reflexión metodológica en torno al diseño, puesto que ello puede reportar ganancias considerables de eficiencia. Esta eficiencia tiene que ver, por un lado, con la utilización óptima de los recursos disponibles, un criterio claramente presente en la investigación cuantitativa y que en la investigación cualitativa se reconoce con cierto pudor. Por otro lado, es posible entender la eficiencia también en términos de conocimiento teórico. No siempre un mayor volumen de información ofrece mayores posibilidades de explicación o comprensión de los fenómenos sociales; es más bien el equilibrio entre información cuantitativa y cualitativa el que posibilita y provoca —aunque no de modo absolutamente seguro— mayor riqueza y profundidad teórica.

No obstante, los diseños multimétodo implican ciertas renunciaciones. Normalmente resulta imposible llevar a su máxima expresión las ventajas que las técnicas cuantitativas o cualitativas ofrecen por separado (sin embargo, como se acaba de señalar, aparecen otras); es decir, será difícil obtenerlo todo. En realidad seguirá siendo muy importante el tipo de aproximación adoptada en la investi-

¹³ Una explicación más detallada requeriría más espacio del que disponemos. En Verd (en prensa) puede consultarse todo el análisis realizado en torno a esta cuestión.

gación, por ello hemos insistido en el hecho de no olvidar los vínculos (relativos) de los paradigmas metodológicos y meta-teóricos con los planteamientos de investigación.

El mayor error sería pensar que un diseño multimétodo es un híbrido sin alma paradigmática. Esa alma viene proporcionada precisamente por los objetivos teóricos y metodológicos de la investigación y debe reflejarse en la preeminencia otorgada a la técnica (o técnicas) considerada como central en la investigación. En principio, el uso combinado de técnicas cuantitativas y cualitativas debe suavizar y corregir los puntos débiles de esa alma paradigmática, lo cual puede considerarse en muchos contextos como un beneficio por sí solo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉU, J.; GARCÍA-NIETO, A.; PÉREZ CORBACHO, A. M. (2007): *Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo*. Madrid: CIS.
- BELTRÁN, M. (1994): «Cinco vías de acceso a la realidad social». En Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira: *El análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza. (2.^a edición).
- BERICAT, E. (1998): *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel.
- BORRÁS, V.; LÓPEZ, P.; LOZARES, C. (1999): «La articulación entre lo cuantitativo y lo cualitativo: de las grandes encuestas a la recogida de datos intensiva». *Qüestió*, 23 (3): 525-541.
- BREWER, J.; HUNTER, A. (1989): *Multimethod Research. A Synthesis of Styles*. Newbury Park, California: Sage.
- (2006): *Foundations of Multimethod Research. Synthesizing Styles*. Thousand Oaks, California: Sage.
- BRYMAN, A. (2007): «Barriers to Integrating Quantitative and Qualitative Research». *Journal of Mixed Methods Research*, 1(1): 8-22.
- CALLEJO, J.; VIEDMA, A. (2006): *Proyectos y estrategias de Investigación Social: la perspectiva de la intervención*. Madrid: McGraw Hill.
- CASAL, J.; GARCIA, M.; MERINO, R.; MIGUEL, F. J. (2003): *Enquesta als joves de Catalunya 2002. Avançament de resultats*. Barcelona: Secretaria General de Joventut de la Generalitat de Catalunya.
- (2004): *Enquesta als joves de Catalunya 2002*. Barcelona: Secretaria General de Joventut de la Generalitat de Catalunya.
- CEA D'ANCONA, M. A. (1996): *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- COFFEY, A.; ATKINSON, P. (2005): *Encontrar el sentido a los datos cualitativo. Estrategias complementarias de investigación*. San Vicente del Raspeig: Universidad de Alicante. (Ed. original, 1996).
- CONDE, F. (1987): «Una propuesta de uso conjunto de las técnicas cuantitativas y cualitativas en la investigación social. El isomorfismo de las dimensiones topológicas de ambas técnicas». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 39: 213-224.
- CORBETTA, P. (2003): *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.

- CRESWELL, J. W. (2003): *Research Design. Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. Thousand Oaks, California: Sage. (2.ª edición)
- CRESWELL, J. W.; PLANO CLARK, V. L. (2007): *Designing and conducting Mixed Methods Research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- CRESWELL, J. W.; PLANO CLARK, V. L.; GUTTMAN, M. L.; HANSON, W. E. (2003): «Advanced Mixed Methods Research Design». En Abbas Tashakkori y Charles Teddlie (eds.) *Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- DENZIN, N. K. (1970): *The Research Act. A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. Chicago: Aldine.
- DOMÍNGUEZ, M.; COCO, A. (2000): «El pluralisme metodològic com a posicionament de partida. Una primera valoració del seu ús a la recerca social». *Revista Catalana de Sociologia*, 11: 105-132.
- ERZBERGER, CH.; KELLE, U. (2003): «Making Inferences in Mixed Methods: the Rules of Integration». En Abbas Tashakkori y Charles Teddlie (eds.) *Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- FLICK, U. (1998): *An Introduction to Qualitative Research*. Londres: Sage. (Ed. original, 1995).
- GLASER, B. G.; STRAUSS, A. L. (1967): *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Nova York: Aldine.
- GUBA, E. G.; LINCOLN, Y. S. (1994): «Competing paradigms in qualitative research». En Norman K. Denzin e Yvonna S. Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- GUBA, E. G.; LINCOLN, Y. S. (2000): «Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences». En Norman K. Denzin e Yvonna S. Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California: Sage. (2.ª edición).
- (2005): «Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences». En Norman K. Denzin e Yvonna S. Lincoln (eds.) *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California: Sage. (3.ª edición).
- HUNTER, A.; BREWER, J. (2003): «Multimethod Research in Sociology». En Abbas Tashakkori y Charles Teddlie (eds.) *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- IBÁÑEZ, J. (1986): «Perspectivas de la investigación social: el diseño en la perspectiva estructural». En Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira (comp.): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad.
- (1994): *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Madrid: Siglo XXI.
- KUHN, T. S. (1975): *La estructura de las revoluciones científicas*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica. (Ed. original, 1962)
- LATIESA, M. (1991): *El pluralismo metodológico en la investigación social. Ensayos típicos*. Granada: CPU.
- LAYDER, D. (1993): *New Strategies in Social Research. An Introduction and Guide*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- LÓPEZ, P.; LOZARES, C. (2007): «Implicaciones sociológicas en la construcción de una muestra estratificada». *Empiria*, 14: 87-108.
- LÓPEZ, P.; LOZARES, C. (2007). «La construcción de la muestra de la 'Enquesta de Condicions de Vida i Hábits de la Població de Catalunya 2006'». *Recerques i Me-*

- todologies*, 1. Barcelona: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- LÓPEZ, P.; VALLS, N.; VERD, J. M.; VIDAL, P. (coords.): (2006): *La realitat juvenil a Catalunya* [documento en línea]. Observatori Català de la Joventut, Secretaria General de Joventut de la Generalitat de Catalunya. Disponible en <http://www20.gencat.cat/portal/site/Joventut> en el apartado *Publicacions*.
- LOZARES, C.; MARTÍN, A.; LÓPEZ, P. (1998): «El tratamiento multiestratégico en la investigación sociológica». *Papers. Revista de Sociologia*, 55: 27-43.
- MERTENS, D. M. (2003): «Mixed Methods and the Politics of Human Research: The Transformative-Emancipatory Perspective». En Abbas Tashakkori y Charles Teddlie (eds.) *Handbook of Mixed Methods in Social and Behavioral Research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- MILES, M. B.; HUBERMAN, M. (1994): *Qualitative Data Analysis. An Expanded Sourcebook*. Thousand Oaks, California: Sage. (2.ª edición)
- MÓDENES, J. A.; RECAÑO, J. (2003): *El territori i la mobilitat migratòria dels joves a Catalunya*. Barcelona: Secretaria General de Joventut.
- MORGAN, D. L. (1998): *Focus Groups as Qualitative Research*. Newbury Park, California: Sage.
- MORSE, J. M. (2003): «Principles of Mixed Methods and Multimethod Research Design». En Abbas Tashakkori y Charles Teddlie (eds.) *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- ORTÍ, A. (1994): «La confrontación de los modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social». En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (ed.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- REICHARDT, CH. S.; COOK, T. D. (1986): «Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y cuantitativos». En T. D. Cook y Ch. S. Reichardt (eds.): *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata. (Ed. original, 1982)
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, G.; GIL FLORES, J.; GARCÍA JIMÉNEZ, E. (1996): *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- SÁNCHEZ, C.; DOMÍNGUEZ, M. (2001): «Anàlisi de l'estructura social de les comarques catalanes a partir de dades censals. Metodologia i primera aproximació als resultats». *Revista Catalana de Sociologia*, 14: 193-213.
- SCHEFF, T. J. (1990): *Microsociology. Discourse, Emotion and Social Structure*. Chicago: The University of Chicago Press.
- TASHAKKORI, A.; TEDDLIE, CH. (1998): *Mixed Methodology. Combining Quantitative and Qualitative Approaches*. Thousand Oaks, California: Sage.
- TASHAKKORI, A.; TEDDLIE, CH. (eds.). (2003): *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- TEDDLIE, CH.; TASHAKKORI, A. (2003): «Major Issues and Controversies in the Use of Mixed Methods in the Social and Behavioral Sciences». En Abbas Tashakkori y Charles Teddlie (eds.) *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- TRINIDAD, A.; CARRERO, V.; SORIANO, R. M. (2006): *Teoría fundamentada «Grounded Theory»*. *La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: CIS.
- VALLES, M. S. (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

VALLES, M. S. (2002): *Entrevistas cualitativas*. Madrid: CIS.

VERD, J. M. (en prensa): «La fuerza explicativa de los métodos mixtos. Una ejemplificación a partir de las diferencias territoriales en la emancipación familiar en Catalunya». *Papers. Revista de Sociologia*.

ANEXOS

Tabla A1. Variables utilizadas en el análisis factorial

Variables	
1. % Sección/Municipio	31. % personas Universitarias +24 anys
2. % personas de 20-29 año	32. % personas con EGB
3. % personas de 30-39 años	33. % personas con BUP
4. % personas de 40-49 años	34. % personas con FPI
5. % personas de 0-18 años	35. % personas con FPII
6. % personas de +65 años	36. % personas Estudiantes
7. % personas nacidas en Cataluña	37. % personas ocupadas hombres
8. % personas nacidas en España	38. % personas ocupadas mujere
9. % personas nacidas en la UE	39. % personas activas hombres
10. % personas nacidas en América	40. % personas activas mujeres
11. % personas nacidas en África	41. Tasa de paro
12. % personas nacionalitat española	42. % personas con Invalidez
13. % personas residencia ESP -2 años	43. % personas Viudas
14. % personas residencia ESP 6-10 años	44. % personas Jubiladas
15. % personas residencia ESP 2-5 años	45. % personas Trabajo doméstico
16. % personas residencia ESP 11-20 años	46. % personas Agricultura
17. % personas residencia MUN -2 años	47. % personas Industria
18. % personas residencia MUN 2-5 años	48. % personas Servicios
19. % personas residencia MUN +10 años	49. % personas Jornada -35 h
20. % personas CAT No lo entiende	50. % personas Jornada 35-39 h
21. % personas CAT Lo entiende	51. % personas Jornada 40-50 h
22. % personas CAT Lo entiende-lee	52. % personas Empresarios+asalariados
23. % personas CAT Habla, lee y escribe	53. % personas Empresarios-asalariados
24. % personas Solteras	54. % personas Asalariados fijos
25. % personas Casadas	55. % personas Asalariados eventuales
26. % personas Separadas	56. % personas Profesional
27. % personas Divorciadas	57. % personas Director
28. % personas Analfabetas +10 años	58. % personas Técnico
29. % personas Escolaritzaadas 1-3 años	59. % personas Administración
30. % personas Escolaritzadas 17-24	60. % personas Contraestre

Tabla A1. (Continuación)

Variables	
61. % personas Operario cualificado	72. % personas Vivienda 51-70 m ²
62. % personas Operario no cualificado	73. % personas Vivienda +100 m ²
63. % personas Trabajo en domicilio	74. % personas Segunda residencia
64. % personas Trabajo en municipio	75. % personas Vehículos a motor
65. % personas Trabajo otro municipio	76. % hogares Unipersonales
66. % personas Transporte privado	77. % hogares Madre con hijos
67. % personas Transporte público	78. % hogares Pareja con hijos
68. % personas con Hipotecas	79. % hogares 1 núcleo + parientes
69. % personas Vivienda heredada	80. % hogares +1 núcleo – parientes
70. % personas Vivienda de alquiler	81. % hogares +1 núcleo + parientes
71. % personas Vivienda Fins 50 m ²	82. % hogares Sin núcleo

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla A2. Grupos de discusión con jóvenes llevados a cabo en la investigación. Perfiles de los asistentes, localidad en que se realizaron y ámbito territorial al que representaban

Ámbito territorial	Perfil de los jóvenes asistentes	Localidad en que se realizó
Alt Pirineu i Aran	Jóvenes (chicos y chicas) de inmigración extracomunitaria. 20 años y más	Seu d'Urgell
Alt Pirineu i Aran	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en municipios de menos de 10.000 habitantes. 15-20 años	Vielha
Alt Pirineu i Aran	Jóvenes (chicos y chicas) que han proseguido hacia estudios superiores (mayoritariamente con estudios universitarios terminados). 25-29 años	Tremp
Alt Pirineu i Aran	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores únicamente con estudios obligatorios o secundarios. 20-24 años	Seu d'Urgell
Alt Pirineu i Aran	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores con cambio de residencia (movilidad territorial). 20 años y más	Pont de Suert
Àmbit Metropolità	Jóvenes (chicos y chicas) que han proseguido hacia estudios superiores residentes en los núcleos urbanos (no en urbanizaciones). 20-24 años	Vilanova i la Geltrú
Àmbit Metropolità	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores únicamente con estudios obligatorios o secundarios. 25-29 años	Sant Feliu de Llobregat

Tabla A2. (Continuación)

Ámbito territorial	Perfil de los jóvenes asistentes	Localidad en que se realizó
Àmbit Metropolità	Jóvenes (chicos y chicas) con estudios universitarios terminados con buena inserción laboral. 25-34 años	Terrassa
Àmbit Metropolità	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en núcleos urbanos de municipios no metropolitanos. 15-18 años	St. Pere de Riudebitlles
Àmbit Metropolità	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en núcleos de nueva creación (urbanizaciones). 15-18 años	Granollers
Àmbit Metropolità	Jóvenes (chicos y chicas) de inmigración extracomunitaria. 20 años y más	Sta. Coloma de Gramenet
Camp de Tarragona	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en núcleos de nueva creación (urbanizaciones). 15-18 años	El Vendrell
Camp de Tarragona	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores con estudios universitarios. 25-29 años	Montblanc
Camp de Tarragona	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores únicamente con estudios obligatorios o secundarios. 25-29 años	Falset
Camp de Tarragona	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en núcleos de municipios turísticos (fuera de Tarragona o Reus). 20-24 años	Tarragona
Camp de Tarragona	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en núcleos urbanos. 20-24 años	Reus
Comarques Centrals	Jóvenes (chicos y chicas) que han proseguido hacia estudios superiores (mayoritariamente con estudios universitarios terminados). 20 años y más	Solsona
Comarques Centrals	Jóvenes (chicos y chicas) de inmigración extracomunitaria. 20 años y más.	Vic
Comarques Centrals	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en municipios de menos de 10.000 habitantes. 15-18 años	Berga
Comarques Centrals	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en municipios de entre 10.000 y 50.000 habitantes. 15-18 años	Manresa
Comarques Centrals	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores únicamente con estudios obligatorios o secundarios. 25-29 años	Igualada
Comarques Gironines	Jóvenes (chicos y chicas) de inmigración extracomunitaria. 20 años y más	Figueres

Tabla A2. (Continuación)

Ámbito territorial	Perfil de los jóvenes asistentes	Localidad en que se realizó
Comarques Gironines	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en municipios de menos de 10.000 habitantes. 15-20 años	Olot
Comarques Gironines	Jóvenes (chicos y chicas) que han proseguido hacia estudios superiores (mayoritariamente con estudios universitarios terminados). 25-29 años	Girona
Comarques Gironines	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores únicamente con estudios obligatorios o secundarios. 20-24 años	Bisbal d'Empordà
Comarques Gironines	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en núcleos de nueva creación (urbanizaciones). 15-18 años	Maçanet de la Selva
Àmbit de Ponent	Jóvenes (chicos y chicas) de inmigración extracomunitaria. 20 años y más.	Lleida
Àmbit de Ponent	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en municipios de menos de 10.000 habitantes. 15-18 años.	Borges Blanques
Àmbit de Ponent	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores únicamente con estudios obligatorios o secundarios. 20-24 años	Cervera
Àmbit de Ponent	Jóvenes trabajadores (chicos y chicas) con titulación media o superior autónomos o pequeños empresarios. 25-29 anys	Balaguer
Àmbit de Ponent	Jóvenes (chicos y chicas) que han proseguido hacia estudios superiores (mayoritariamente con estudios universitarios terminados). 25-29 años	Mollerussa
Terres de l'Ebre	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores únicamente con estudios obligatorios o secundarios. 20-24 años	Gandesa
Terres de l'Ebre	Jóvenes (chicos y chicas) que han proseguido hacia estudios superiores (mayoritariamente con estudios universitarios terminados). 20 años y más.	Móra d'Ebre
Terres de l'Ebre	Jóvenes (chicos y chicas) trabajadores únicamente con estudios obligatorios o secundarios. 25-29 años	Tortosa
Terres de l'Ebre	Jóvenes (chicos y chicas) residentes en municipios de menos de 10.000 habitantes. 15-18 años.	Amposta

RESUMEN

En los últimos años, el ya viejo debate en torno a la articulación metodológica se ha centrado con fuerza en las implicaciones de las investigaciones multimétodo o basadas en la mezcla de métodos (métodos mixtos). En este contexto se ha reflexionado con cierta profundidad, especialmente en el ámbito anglosajón, respecto a las ventajas metodológicas que aportan este tipo de diseños, aunque bastante menos respecto a los beneficios que se aportan a la reflexión teórica.

Partiendo de la premisa de que este tipo de diseño no debe entenderse como una vía de escape a la realidad multiparadigmática de la investigación sociológica, el artículo defiende que el diseño multimétodo es más eficiente teórica y metodológicamente que los diseños exclusivamente cuantitativos o cualitativos. Utilizando la terminología de Creswell, se argumenta que la eficiencia metodológica se consigue especialmente con los diseños de carácter secuencial, mientras que la eficiencia teórica se consigue especialmente con los diseños de carácter concurrente, sobre todo en su vertiente anidada. Estos argumentos se refuerzan con ejemplos de una investigación que los dos autores han terminado recientemente, centrada en la realidad juvenil catalana.

PALABRAS CLAVE

Métodos mixtos, diseños multimétodo, articulación metodológica, integración cuantitativa-cualitativa, sociología de la juventud

ABSTRACT

During last years, the old debate on methodological articulation has strongly focussed on the implications of mixed methods or multimethod research. In this framework, the methodological advantages of this kind of designs have been commonly appreciated, especially in the Anglo-Saxon context, though the advantages for theoretical reflection have been much less considered.

Taking for granted that multimethod research is not a way to elude the multi-paradigmatic reality of sociological research, the article supports the idea that multimethod designs are more methodologically and theoretically efficient than those designs that are exclusively quantitative or qualitative. Using the terminology by Creswell, it is argued that methodological efficiency is especially achieved by using sequential designs while theoretical efficiency is achieved by using concurrent designs —especially in its nested version. These arguments are backed with examples coming from a research that authors have recently finished, centred on the analysis of Catalan youth.

KEY WORDS

Mixed Methods, Multimethod Designs, methodological articulation, quantitative-qualitative integration, sociology of youth